

Padrazos donde los haya

EN MUCHAS ESPECIES DE RANA son los machos los encargados del cuidado de las crías, pero en el bosque tropical de Borneo los científicos han descubierto un caso que sobrepasa los límites de la dedicación en cuanto a cuidados parentales. Se trata de *Limnonectes palavanensis*, una especie endémica de las islas de Borneo y Palawan, cuyos machos apenas se mueven o comen durante días mientras se encargan de vigilar a su prole. Incluso evitan aparearse con otras hembras, por muy a tiro que se les pongan.

Johana Goyes Vallejos, ecóloga del comportamiento de la Universidad de Kansas y autora de un estudio sobre esta especie publicado recientemente en la revista *Journal of Natural History*, capturó varios ejemplares y los introdujo en unos terrarios de cristal para estudiar su conducta desde la puesta de los huevos hasta el nacimiento de los renacuajos. Cuál fue su sorpresa al comprobar que en seis de los nueve casos analizados los machos se quedaron todo el tiempo al cuidado de sus vástagos. «En otras especies ellos permanecen toda la noche junto a la puesta, pero durante el día buscan refugio, salen a por comida o en busca de otras hembras con las que aparearse –apunta Goyes–. Sin embargo, los abnegados papás de *Limnonectes palavanensis* apenas se movieron del sitio.

Por si eso fuera poco, la científica descubrió que tampoco estaban muy interesados en buscar pareja, a juzgar por la frecuencia de sus cantos. Al contrario, más bien eran ellas las que parecían estar por la labor. «En el bosque tropical de Borneo era mucho más fácil localizar por el canto a las hembras que a los machos», asegura Goyes, quien estudia si este cambio en el comportamiento vocal podría ser indicativo de una inversión de roles sexuales.

HÁBITAT

Limnonectes palavanensis vive en la hojarasca del bosque primario tropical. Las hembras, más grandes que los machos, alcanzan los tres centímetros de longitud. Esta rana es de hábitos nocturnos y se alimenta de hormigas, termitas y otros pequeños invertebrados.

DISTRIBUCIÓN

Habita en el norte y oeste de Borneo y en la isla de Palawan, en Filipinas.

ESTADO DE

CONSERVACIÓN

La UICN cataloga esta especie en la categoría de «preocupación menor». Sin embargo, la tala de árboles y la transformación del bosque para usos agrícolas, sobre todo para la plantación de palma aceitera, están diezmando su hábitat, por lo que los científicos creen que sus poblaciones podrían estar en serio retroceso.

